



Los alumnos de Artifex Balear junto al horno de leña construido con materiales reciclados.

Construcción sostenible, sólo en Artifex Balear

La escuela de Inca es un proyecto pionero que propone enseñar a construir de una forma diferente con materiales reciclados

JAIME MORA VALLEJO / Inca
Las crisis sirven para evidenciar que las cosas están mal y que para mejorar la situación se tiene que cambiar. Con el objetivo de ofrecer nuevas formas de hacer las cosas nació Artifex Balear, una escuela de construcción sostenible afincada en Inca que tiene como idea principal transmitir a sus alumnos una forma diferente de edificación. Pero para cambiar es necesario ponerlas en práctica, por eso, en Artifex siempre enseñan a través de casos prácticos.

Esta escuela es un proyecto diferente que ofrece ideas para cambiar la sociedad, y que uno mismo pueda construirse una estufa con materiales comunes. Miquel Ramis, responsable del proyecto de Artifex Balear, es consciente que la forma de demostrar que se pueden cambiar las cosas es haciendo proyectos de una forma diferente a lo convencional.

En Artifex no se teoriza sobre sostenibilidad y qué hacer para cambiar la sociedad, se ponen manos a la obra. La escuela dispone de una gran diversidad de cursos que van desde la biocons-

trucción hasta talleres de tecnología apropiada, donde enseñan a construir una bomba de agua a través de materiales reciclados como un extintor o la construcción de un horno de leña, también con materiales reutilizados.

Aunque los cursos parezcan de gran complejidad, Artifex está abierto a todo aquel que desee aprender a hacer construcciones de forma sostenible. «Cualquier persona puede venir a Artifex», declara Ramis. Este proyecto no pasa desapercibido en el extran-

Enseñan a fabricar una bomba de agua y un horno con objetos reciclados

21 universitarios británicos harán cursos de Artifex becados por la UE

jero. Próximamente más de una veintena de universitarios británicos viajarán, becados por la Unión Europea, hasta Inca para recibir las enseñanzas de Ramis en construcción sostenible.

El responsable de Artifex decidió dedicarse a la sostenibilidad después de una larga investigación. «No fue una cosa a la ligera, he visto más de 3.000 documentales y he leído cientos de libros que ahora me permiten conocer a fondo este tema», asegura. Más tarde, decidió embarcarse en este proyecto y en 2002 a creó Artifex Balear, una escuela de construcción que partía de la idea de cambiar las cosas a través de la sostenibilidad.

Ramis ha recuperado algunos de los conocimientos de construcción que tenían los payeses. «Ellos aprovechaban los medios que tenían a su disposición», declara Ramis. Este es un ejemplo que se sigue siempre en Artifex. El responsable del centro cuenta que tuvo que relacionarse con ancianos que antes trabajaban la tierra para conocer todas las técnicas que utilizaban para la construcción y el mantenimiento del cultivo con con-

El centro *inquer* se inspiró principalmente en tres proyectos: en Auroville, una escuela de India que cuenta con el mejor centro de construcción con tierra del mundo; en Barefoot College, centro también situado en la India que, por ejemplo, enseña a abuelas africanas a ser técnicas en energía solar en tan solo tres meses; y, por último, el proyecto de Las Gaviotas, un poblado ecológico de Colombia, una aldea que antes era de zona árida y se han plantaron 8 millones de árboles. En Las Gaviotas ahora viven de la resina que extraen de los árboles y el agua que se recoge de la lluvia y venden de forma embotellada. Estos tres proyectos son tres éxitos pero se encuentran situados lejos de Europa, Ramis quiere aprovechar la localización de Mallorca para atraer al mercado europeo y convertir Artifex en una referencia mundial.

A día de hoy, la escuela se encuentra en un local cedido por el Ayuntamiento de Inca. El deseo de Ramis es encontrar financiación y mudar la sede de Artifex a una finca donde hacer rehabilitaciones y poder tener más espacio para realizar construcciones. Además, también le gustaría tener un huerto ecológico de gran tamaño. El único profesor es el propio responsable del proyecto, Miquel Ramis, pero cuenta con la ayuda de los primeros alumnos que realiza-

ron el curso que año tras año han continuado y, actualmente, ayudan a Ramis a impartir sus clases. «Tenemos una estructura preparada para recibir más estudiantes», declara.

En una situación de crisis de empleo como la actual entra en valor el conocimiento. «Artifex te enseña otra manera de hacer las cosas, es una inversión porque es un elemento diferenciador», defiende Ramis. Según el responsable del centro de construcción alternativa, no se están haciendo suficientes cosas para mejorar la situación. «La gente se queja, cuando deben ser ellos los que tomen las riendas y hagan acciones para cambiar»,



Miquel Ramis, responsable de Artifex Balear.

diciones climáticas complicadas.

La tecnología apropiada son todos aquellos aparatos que crean teniendo en cuenta los aspectos medioambientales y utilizando materiales reciclados. En Artifex se trata uno de los principales pilares porque permite dar utilidad a objetos que ya no la tienen.

El nombre del proyecto proviene de tiempos antiguos que nombraban así a los hombres que ejercían un arte o un oficio con una perfecta conciencia. Los *artifex* no eran ni artistas ni artesanos, sino algo más valorado.

afirma Ramis. Artifex permite a los ciudadanos conocer técnicas para ahorrar energía a través de productos de tecnología apropiada como es el colector de agua solar que fabrican en el centro *inquer*.

Artifex Balear es una apuesta por hacer las cosas de una forma diferente. Ante un sistema «obsoleto», Ramis propone una mezcla de lo clásico, técnicas de construcción payesas, con lo nuevo, innovaciones actuales, pero siempre teniendo en cuenta la sostenibilidad, que es la clave del proyecto de Artifex.